

XVIII. Turismo potencial

Las estadísticas de turismo mundial y especialmente el norteamericano y canadiense nos indican que existen más de veinte millones de tenistas, veinticinco millones de golfistas y treinta millones de pescadores de agua dulce que no vienen a México porque no se les otorgan las suficientes facilidades o bien que si ya vinieron en alguna ocasión, ya no quieren regresar.

Para dar una idea del potencial que representan sólo los pescadores de agua dulce para México, mencionaremos que gastan miles de millones de dólares anualmente y que de éstos casi no nos toca nada ya que hay muy pocos lugares en nuestro país con instalaciones turísticas apropiadas en nuestros cientos de lagos y lagunas que tenemos distribuidas en territorio nacional.

En Tamaulipas hay un lugar para la pesca del robalo que está situado en orillas de la presa Vicente Guerrero en donde ha sido construido un solo *resort* turístico con cabañas y servicios turísticos para pescadores. La demanda es tal que se requiere de dos o tres años de anticipación para conseguir una reservación y el lugar está lleno siempre.

¿Por qué no se han realizado más inversiones en ese paraíso de la pesca para turistas extranjeros? Pues nadie lo sabe, pero lo cierto es que se podrían construir decenas de lugares como éste y estarían llenos todo el año. A últimas fechas FONATUR está estudiando un proyecto en la Presa de la Amistad con ese mismo propósito de atraer a miles de pescadores de agua dulce pero se ha topado con un obstá-

culo de que los inversionistas no tienen ninguna seguridad de que al otro lado de la presa los americanos puedan realizar un proyecto mejor y con más recursos para captar el turismo de los pescadores de Estados Unidos.

Entre Puerto Escondido, Oaxaca, y subiendo por la costa chica de Guerrero, pasando por la costa grande hasta las costas de Michoacán, existen cientos de lagunas de agua dulce que se forman por la acumulación de aguas de lluvia que se precipita en la cima de la Sierra Madre Occidental. La mitad de estas aguas corre hacia el Pacífico, formando caudalosos ríos que resultan en inmensas lagunas y abren barras en épocas de lluvias, permitiendo la entrada de miles de peces que pasan a las lagunas a vivir a expensas de las especies que allí crecen y proliferan como el camarón y otras. Lo mismo ocurre en las lagunas del Golfo.

Estas lagunas son unos verdaderos paraísos de pesca de agua dulce para los millones de americanos y canadienses que usan una lanchita, un *reel* de pescar, una carnada y que se pasan las horas durante sus vacaciones. Estos pescadores nunca se aventuran a pescar mar adentro y por eso casi no vienen con nosotros ya que ellos buscan siempre la pesca en los lagos. Si estas lagunas, que generalmente están cubiertas de tule o lirio, se limpiaran y se instalaran cabañas con todos los lujos y las comodidades que esperan los pescadores para ellos y sus familias, podríamos captar cientos de miles de turistas de Estados Unidos y Canadá que actualmente no vienen a México a practicar su deporte favorito, la pesca de agua dulce.

Decenas o quizás cientos de paradores u hoteles desde tres hasta cinco estrellas se instalarían en toda esta zona, lo que daría lugar a que se convirtiera en la llamada Riviera mexicana, que al igual que su homóloga francesa se llenaría durante los meses de verano para vacationistas nacionales. Estos lugares se llenarían con turistas norteamericanos y canadienses en los meses de invierno, lo que constituiría un

gran éxito turístico y económico para todo México por el enorme ingreso de divisas adicionales.

Afortunadamente, los gobiernos estatal y federal ya se dieron cuenta de lo anterior y han determinado darle una gran prioridad e importancia al proyecto de la carretera de cuatro carriles de Acapulco a Ixtapa para desarrollar esta zona tan extraordinariamente potencial desde cualquier punto de vista.

Igual que los pescadores de agua dulce, lo mismo ocurriría con los tenistas y golfistas que si se les ofrecieran lugares con instalaciones apropiadas en donde pudieran jugar todo el tiempo que quieran sin cargo extra y que al mismo tiempo sus familias puedan gozar de otras actividades deportivas y de diversión, pasarían juntos unas vacaciones maravillosas a costos muy accesibles y puesto que todo el personal del lugar estaría perfectamente educado y adiestrado por cuenta del propio *resort*, recibirían un trato único en el mundo como lo sabemos dar los mexicanos cuando nos interesa y queremos.

Ellos regresarían felices y contentos hablando maravillas de los nuevos mexicanos que ahora sí son muy amables, muy atentos, serviciales y sobre todo educados y limpios.

En estos lugares o *destination resorts* o "de turismo integrado" con el sistema de *all inclusive*, se iniciaría el gran experimento que poco a poco nos llevaría a los resultados globales que necesitamos.

XVIII.1 Qué es un *destination resort*

Para captar totalmente lo que es este concepto es necesario hacer una descripción completa de lo que puede ser la solución definitiva.

Un *resort* integrado es un lugar de descanso o de turismo en vacaciones que cuenta dentro de sus instalaciones con villas bajo una distribución horizontal diseñada para la más completa comodidad de los turistas y con el mayor lujo, todo lo que se requiere para ofrecer

un esplendoroso y único servicio. En cada villa, que puede ser de una de dos o hasta tres recámaras, para albergar a una familia con un máximo de seis personas, existe con todo lujo, un concepto de diseño para el mejor disfrute del vacacionista con instalaciones de lo más moderno como *kitchenette*, horno de microondas, con la totalidad del equipo requerido en caso de que la familia decida realizar algunos desayunos, comidas o cenas en la villa para abatir los costos de la vacación, adquiriendo los alimentos necesarios en el super a precios de mercado.

Además, cada villa cuenta con carrito de golf, televisión de antena parabólica, canales de música, teléfono directo, que entre paréntesis, resolvería una de las más amargas quejas de todos los turistas cuando vienen a México, el problema de las operadoras de larga distancia. De esto TELMEX, ni se entera que los turistas pasan largas horas de sus vacaciones, pegados al teléfono para poder comunicarse a su país, porque el servicio de larga distancia internacional de los hoteles es pésimo y muy caro.

En el mismo *resort*, existen en adición a las instalaciones de recreaciones deportivas mencionadas, concesiones de bares y de restaurantes de todos tipos, estilos y nacionalidades de alta cocina internacional para las familias de presupuesto amplio que no desean molestar en cocinar en cada villa.

Todas las actividades deben estar incluidas en el costo de la vacación ya pagada de antemano y sólo las compras en el super o lo erogado en los restaurantes, bares o *night clubs* será pagado en forma adicional con tarjeta de crédito o bien en efectivo por el turista. Es muy importante que el *resort* cuente con dos campos de golf y las suficientes canchas de tenis iluminadas en zonas para ese efecto que se denominan "ranchos de tenis", para que se pueda jugar todo el tiempo que se desee y en adición a las actividades de playa es necesario que se cuente con diversión acuática con toboganes, albercas con olas que se diseñen los lugares cercanos en las lagunas en donde se pue-

dan realizar actividades de pesca de agua dulce, veleo, remo, *sky acuático*, *tablavela*, etcétera.

Tomando como parámetro, un número de mil villas para un *resort* como el aquí descrito, que dará albergue a cuatro mil turistas simultáneamente, se puede calcular que esto le dará trabajo a 1,500 personas en forma directa. Esto podrá generar cerca de 3,500 empleos indirectos o sea los que puedan tener contacto con los turistas en una forma u otra como empleados de tiendas, gasolineras, supermercados, o bien concesiones turísticas de cualquier clase.

Calculándose en mil dólares por gasto promedio por turista en la semana en que está ocupada una villa y partiendo del principio que la ocupación será cercana al 100% ya que los paquetes son sumamente atractivos al incluirse todas las actividades en el costo de la villa para toda la familia, se llega a la conclusión que el ingreso de divisas anual por villa es de doscientos mil dólares. Esto significa que el ingreso promedio anual en un *resort* de mil villas sería de doscientos millones de dólares única y exclusivamente por concepto de paquetes vendidos, sin contar los ingresos por restaurantes, bares, tiendas o *night clubs*.

Son muy pocos los negocios en México que generan esta cifra de doscientos millones de dólares de divisas anualmente y si se consigue la meta individual de un megaproyecto que opere en forma eficiente bajo el sistema de *resort* integrado, por qué no repetir el esquema cien o doscientas veces y llegar a nuestra meta de "turismo feliz".

Cada *resort* tiene que tener su propios sistemas de operación y de control pero principalmente el de centros de capacitación, preparación y adiestramiento de personal en donde a cargo de psicólogos especializados, se les convenza de lo útil y necesario que es para sus propios intereses primero y para el *resort* después, de que trate a los turistas como si fueran los auténticos reyes de México. Estos programas de adiestramiento y educación aunados a una estricta y constante supervisión dará los resultados que se esperan con el programa de

"resorts integrados". Playas y albercas limpias, restaurantes, cocinas, recámaras y baños albeando de immaculados, personal limpísimo, atento, y sumamente amable que esté al pendiente de los más insignificantes detalles de buen gusto y refinamiento, y sobre todo que no se les ocurra ni de casualidad tratar de sacar alguna ventaja o utilidad personal engañando al turista.

Hacemos nuevamente mención de que parece mentira que un país tan pequeño como Santo Domingo que no tiene los recursos ni los lugares de playa que tenemos nosotros, haya dado al clavo con un *resort* de *all inclusive* que está de gran moda en todo el mundo. Si ellos pudieron reunir los elementos necesarios para la inversión, nosotros que somos un país más grande podríamos hacerlo mucho mejor.

XVIII.2. Mecanismo de deuda por deuda

Cientos de estos *resorts* nos traerían los cuarenta mil millones de dólares anualmente que mencionamos originalmente como la meta para romper el círculo vicioso en donde estamos metidos, por los grandes problemas de educación, y que no encontramos la manera de salir.

Realmente son pocos si consideramos que éstos tendrían que estar repartidos en los diez mil kilómetros de playa con que contamos en nuestro territorio nacional, o sea que estarían separados como cincuenta kilómetros uno del otro, suponiendo que existiera infraestructura suficiente para apoyar cada *resort* con servicios, carretera, aeropuerto, electricidad, etc. Como esto sería imposible, entonces se puede pensar que, únicamente se construirían en lugares en donde ya existe este tipo de inversión por parte del gobierno federal. De cualquier manera, nos sobra espacio de playas, lagunas y presas en donde se pueden construir los *resorts* que se planean para romper el círculo vicioso en el que estamos metidos, por el simple hecho de que los turistas no regresan a México y ocasionado por la falta de educación, higiene y honestidad a toda prueba de nuestro pueblo, cuando menos en lo que se refiere a contacto con los turistas.

Obviamente, se requiere como se mencionó un gran apoyo por parte del gobierno provocado por una férrea determinación de nuestro monarca en turno, para poder arrancar y poner en marcha este plan de "turismo feliz". Lógicamente con este apoyo se podrán encontrar nuevos caminos o sistemas para resolver el problema de financiamiento en el caso de inversionistas que deseen participar en este plan de cien *resorts* para el turismo feliz.

Anteriormente era muy atractivo el plan de los *SWAPS* o sea la conversión de deuda externa para obtener fondos para la inversión, ya que el precio del mercado secundario del papel de deuda mexicano era muy bajo y como el gobierno pagaba el precio nominal, existían muy atractivos márgenes de utilidad en el cambio de papel mexicano de deuda.

Sin embargo, los *SWAPS* dieron pauta a que se iniciara un nuevo mecanismo de financiamiento internacional usando no los *SWAPS* sino sustitución de deuda por deuda para realizar proyectos específicos de inversión en materia turística principalmente.

Para poder entender esto claramente, empezaremos por explicar que la deuda mexicana, gracias a las negociaciones realizadas por el presidente Salinas y sus colaboradores en 1990, lograron conseguir que toda nuestra deuda fuera redocumentada a treinta años a muy bajo interés con garantía de bonos cupón cero del tesoro norteamericano. Más de quinientos bancos en todo el mundo fueron obligados a aceptar papel de deuda mexicana llamado UMS por lo de United Mexican States, y lo tienen guardado en sus cajas fuertes esperando que pasen treinta años para poder cobrarlo.

Muchos de estos bancos están dispuestos a canjear este papel UMS a treinta años si se les otorga el aval adecuado, por papel emitido por empresas turísticas que estén respaldadas por banco ya sea del gobierno o privado, para que con este mecanismo puedan financiar sus proyectos de *resorts* como los que mencionamos a plazos de quin-

ce años y a intereses muy bajos que en México, no se podrían conseguir de otra manera ni de casualidad.

Como promedio, el costo de inversión de infraestructura de cada *resort* estaría alrededor de los cien millones de dólares por lo que sería necesario de diez a veinte mil millones de dólares o sea una cuarta parte de la deuda externa mexicana que se dedicaría para el financiamiento de los proyectos de inversión turísticos que hemos mencionado. Ahora bien, cada empresa turística, avalada por un banco y a través de un fideicomiso, entregaría papel de la propia empresa al banco extranjero por el cien por ciento del valor nominal, comprometiéndose a pagar a quince años, con un plazo de gracia para el arranque, en lugar de los treinta que se pactó con el gobierno mexicano. Al recibir, mediante el mecanismo de substitución de deuda UMS por deuda propia, la empresa a su vez vende en el mercado secundario el papel a un 85% de su valor, recibiendo capital fresco para iniciar su construcción y actividades contando con un plazo de 15 años para pagar el adeudo.

El plan sería maravilloso si se cuenta con el apoyo del gobierno para dar toda clase de facilidades a las empresas que estuvieran dispuestas a invertir adquiriendo los terrenos, realizando proyectos ejecutivos y obteniendo todos los permisos y autorizaciones para el arranque del proyecto.

De qué otro lugar podría México obtener diez o veinte mil millones de dólares para financiar sus proyectos para sacar adelante el plan de "turismo feliz". De ninguno. Nadie se los facilitaría claro que, en la operación se pierden quince puntos en la conversión de deuda por deuda pero como los intereses son muy bajos, y el plazo sumamente largo, no afecta ya que se compensa con las utilidades que se obtendrán en 15 años.

Para entenderlo claramente, pondremos un ejemplo muy claro de algo que todos podríamos captar rápidamente; si alguien viene y nos presta cien mil pesos a muy bajo interés para comprar un coche

nuevo y nos pide que dentro de quince años le paguemos, aparte de los intereses, trecientos mil pesos para compensar la devaluación e inflación, todos, pero absolutamente todos aceptaríamos la oferta y estaríamos total y definitivamente agradecidos con el que nos presta el dinero ya que bajo este sistema podríamos estrenar coche nuevo de inmediato que de otra manera no podríamos adquirir. Además, si queremos ser reales y poner los pies en la tierra, en México, no hay banco que preste ningún tipo de dinero para un proyecto turístico a tantos años de plazo, con dos años de gracia para los pagos iniciales de interés y sobre todo a tasas tan bajas que permitan el sano desarrollo del proyecto en sus primeros años de vida, a menos que el proyecto sea del mismo banco.

Y este es uno de los grandes problemas para el desarrollo turístico de México, que los bancos en lugar de dedicarse a ser instituciones de financiamiento y fomento, invierten grandes sumas de sus cuentahabientes en apoyar sus propios hoteles o proyectos turísticos, con resultados desastrosos y si no que le pregunten a la nueva administración de Banamex.

Realizar los mecanismos de sustitución de deuda UMS por deuda de los proyectos es la solución ideal y el único obstáculo puede ser el del aval requerido, ya que los bancos internacionales, tenedores de la deuda, exigen colaterales o *stand by* de bancos de primera. Pero aquí es donde el gobierno interviene para apoyar el programa de "turismo feliz", otorgando los avales a través de Nacional Financiera o Bancomext que vigilarían por medio de fideicomisos el buen funcionamiento de la construcción y de la marcha del proyecto una vez arrancado. Sólo la firme determinación del presidente en un programa así puede eliminar de raíz todos los obstáculos que se podrían encontrar por el tamaño y la magnitud de este eliminando las trabas que existen para financiamiento de proyectos turísticos.

Cien o doscientos inversionistas ya sean nacionales como extranjeros, que tengan la capacidad de capital inicial para que adquieran

los terrenos, inicien los proyectos y estudios que demuestren la factibilidad y bondad de ellos, podrán ser la clave para romper el círculo vicioso en donde estamos metidos desde hace siglos. Parece tan difícil, sin embargo es tan sencillo, ya que solamente se requiere decisión y apoyo presidencial a través del Consejo de Inversión Extranjera, la Secofin en colaboración con Hacienda y Turismo, que armaría toda la organización y sirviendo como ventanilla única, eliminaría todas las trabas gubernamentales, tanto federales como estatales y municipales cuando los inversionistas vean las facilidades que se están otorgando, y se les dé la seguridad de que ya no van a ocurrir casos como los de Tres Vidas, Isla de Piedra, o Barras de Piaxtla, se acercarán rápidamente trayendo sus propios capitales y avales para arrancar los proyectos que significarán para ellos grandes utilidades en proporción a sus inversiones y riesgos y para México el que se rompa el nudo ciego o círculo vicioso ya mencionado anteriormente.

Una vez que México pueda contar con los cuarenta mil millones que este programa pueda acarrear, en adición a los ingresos que ya está obteniendo por concepto de inversión extranjera, exportaciones no petroleras y demás, y cuando lleguen realmente los beneficios del Tratado de Libre Comercio, que nos traerá carretadas de dólares, podremos resolver nuestros problemas si los dedicamos a educación, educación y más educación.

Otra posibilidad para incrementar el turismo y poder controlarlo es la realización de un plan de TURISMO RURAL como el que implementó España y que ha rendido magníficos resultados. Cualquier propietario de una estancia, rancho con casa grande o bien hacienda de las que hay miles en México puede inscribirse a este plan. El gobierno español proporciona dinero GRATIS a los propietarios y además proyectos y decoradores para convertir su estancia o hacienda en un pequeño hotel de lujo que tanto éxito ha tenido en todo el mundo bajo el nombre de SMALL LUXURY HOTELS. Con un máximo de habitaciones de 10 o 15 cuartos muy lujosos reciben turismo de

clase alta cobrando precios razonables en donde se les ofrecen alimentos sanos y excelentes acompañados de buenos vinos nacionales. El gobierno no les cobra ni el capital ni los intereses y sólo pone como condición de que tienen que operar el hotel o posada durante 10 años como mínimo. Por esta y otras razones podemos asegurar sin temor a equivocarnos que España es nuestro ejemplo a seguir. No sólo por los lugares sino por la gente y el buen trato que se le da al turismo. Resultado: TODOS REGRESAN UNA Y OTRA VEZ.

